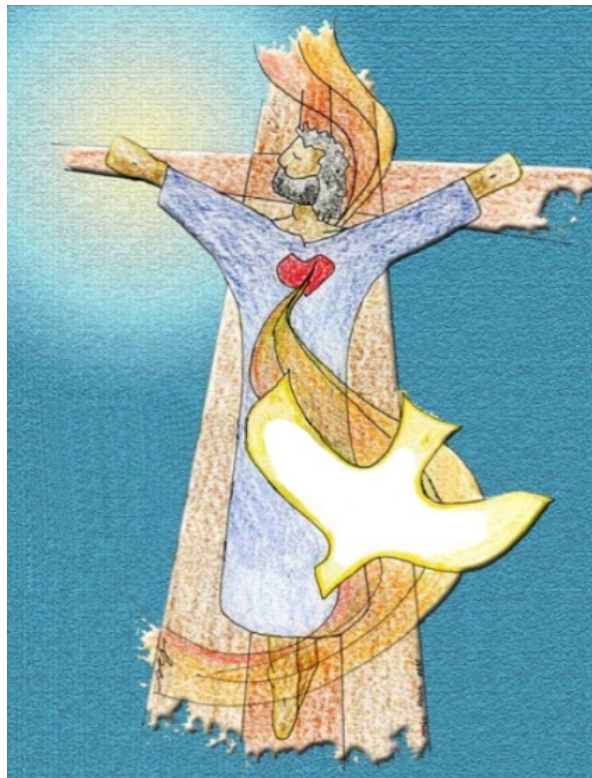


Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús

2012

Abiertos a la universalidad del Corazón de Cristo

Vigilia de oración



INTRODUCCIÓN

“La fiesta del Corazón de Cristo representa una invitación a toda la Iglesia y particularmente a nosotros, Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús, para abrirnos al amor universal de Dios revelado en su Hijo. Él vino a compartir nuestra humanidad y a traernos el don del Espíritu que nos transforma a su imagen, haciéndonos partícipes de su misma vida y promotores de una humanidad nueva, según el proyecto del Padre... Que el Señor Jesús escuche nuestra oración, acompañe nuestra reflexión y abra nuestro corazón a las dimensiones de su amor, para continuar renovando nuestro servicio a su Reino en todo el mundo” (De la Carta del Superior General y su Consejo por la fiesta del Corazón de Jesús).

PARTE I

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ORACIÓN DE BENDICIÓN Y ADORACIÓN

Canto

De - us ca - ri - tas. De - us ca - ri - tas. De - us ca - ri - tas est.

De us ca - ri - tas est. De - us ca - ri - tas est. De - us ca - ri - tas est.

Presidente: Adoremos a Jesucristo presente en el sacramento de la Eucaristía, contemplemos su amor y su misericordia universal. Oremos diciendo:

R/ ¡Te bendecimos y te adoramos!

Corazón de Jesús, Verbo eterno del Padre, Hijo de la Virgen María, Maestro de la Galilea de los gentiles, de Samaría y de Judea, *R/*.

Corazón de Jesús, Cordero inmolado, ofrecido por amor, Redentor de la humanidad, *R/*.

Corazón de Jesús, Buen Samaritano de la humanidad, siempre próximo a los caídos y necesitados, *R/*.

Corazón de Jesús, Amigo de los extranjeros, de los marginados y de los pecadores, *R/*.

Corazón de Jesús, Defensor de los pobres, de los oprimidos, de los refugiados, de los humildes, *R/*.

Corazón de Jesús, Amigo de todos los hombres y mujeres, Mesías y Salvador del mundo, *R/*.

Corazón de Jesús, Libertador de nuestros egoísmos, de nuestros prejuicios, de nuestras esclavitudes, *R/*.

Corazón de Jesús, Mediador universal siempre vivo para interceder por nosotros, *R/*.

Tiempo de silencio

PARTE II

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA I

Así como Dios exhaló su aliento en la primera creación, también el soplo del Espíritu crea el hombre nuevo. El Espíritu Santo está presente y actuante en la Iglesia, que tiene la misión de hacer de todos los pueblos uno solo, el nuevo pueblo de Dios. La barrera de las lenguas, o cualquier otra, no puede impedirle llevar el Evangelio al mundo entero.

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles (2, 1.4-8.12)

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en distintas lenguas, según el Espíritu les permitía expresarse. Había en Jerusalén judíos piadosos, venidos de todas las naciones del mundo. Al oírse este ruido, se congregó la multitud y se llenó de asombro, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Con gran admiración y estupor decían: «¿Acaso estos hombres que hablan no son todos galileos? ¿Cómo es que cada uno de nosotros los oye en su propia lengua?» Unos a otros se decían con asombro: «¿Qué significa esto?».

Palabra de Dios

Lectura de las Obras Espirituales del Venerable P. Dehon

El Espíritu Santo es un vínculo de amor. Del mismo modo que une a Nuestro Señor con su Padre, nos une con Él y quiere unirnos entre nosotros. Es el vínculo más estrecho. Fortalece en nosotros el amor, para hacerlo obediente y fiel por nuestra parte, misericordioso y generoso por la suya. Es un vínculo de amistad e intimidad suave. Es la fuente de toda alegría pura y verdadera: "Os he dicho esto, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido" (Jn 15, 11). Es fuente de la vida, como la savia para los árboles, y nos hace fecundos en frutos de salvación. Esta unión nos abre el Corazón de Jesús y le dispone para concedernos todo lo que le pedimos: "Todo lo que pidáis al Padre, Él os lo dará" (Jn 15, 16). Derrame sobre nosotros la gracia de la salvación y la bendición para nuestros trabajos (OSP 3, ASC, p. 590).

Salmo responsorial - Salmo 103 (104)

Antífona



O bien: Manda, Señor, tu Espíritu y renueva la faz de la tierra

Bendice, alma mía, al Señor:
 ¡Dios mío, qué grande eres!
 ¡Cuántas son tus obras, Señor,
 y todas las hiciste con sabiduría!
 la tierra está llena de tus creaturas.

Les retiras el aliento, y expiran
 y vuelven a ser polvo;
 envías tu aliento, y los creas,
 y repueblas la faz de la tierra.

Gloria a Dios para siempre,
 goce el Señor con sus obras.
 Que le sea agradable mi canto,
 y yo me alegraré con el Señor.

Oremos:

Dios omnipotente y eterno, que en el fuego del Sinaí diste a Moisés la antigua alianza y en Pentecostés manifestaste en el fuego del Espíritu la nueva alianza, concédenos que siempre nos inflame el mismo Espíritu, que admirablemente derramaste sobre los Apóstoles y, como nuevo Israel congregado de entre todos los pueblos, recibamos con alegría el mandamiento eterno de tu amor y lo testimoniemos delante de todos los hombres. Por Cristo, nuestro Señor.

Tiempo de silencio

EVANGELIO

Sabemos que Jesús predicó, sobre todo, entre los judíos. El Evangelio de Mateo realza la misión universal: el Evangelio será predicado en el mundo entero. El propio Jesús deja su tierra y va predicar a los paganos. A todos anuncia la Buena nueva y libera de los males y dolencias. A los que acogen la Palabra, los reúne en una nueva comunidad, que vive en fuerte comunión, abierta a la universalidad.

Lectura del Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según S. Mateo (4, 13. 23-25)

Jesús, dejando Nazaret, se estableció en Cafarnaúm, a orillas del lago, en los confines de Zabulón y Neftalí.

Recorría toda la Galilea, enseñando en las sinagogas, proclamando la Buena Noticia del reino y curando todas las enfermedades y dolencias de la gente.

Su fama se extendió por toda la Siria, y le llevaban a todos los enfermos, afligidos por diversas enfermedades y sufrimientos: endemoniados, epilépticos y paralíticos, y él los curaba.

Lo seguían grandes multitudes que llegaban de Galilea, de la Decápolis, de Jerusalén, de Judea y de la Transjordania.

Palabra del Señor

De la carta del Superior General y su Consejo

La apertura al otro y al diferente, que lleva a la universalidad, tiene *un modelo radical en Cristo*, Hijo de Dios, que se hizo miembro de nuestra humanidad... El Verbo de Dios era radicalmente extraño a nuestra cultura y nuestro ser como hombres, pero obediente a la voluntad del Padre – *Heme aquí, oh Dios, que vengo a hacer tu voluntad* (Hb 10,7) – abolió la distancia y la extrañeza. Él, aun permaneciendo sin mancha, asumió nuestra misma condición, sometida a la debilidad y al pecado. Incluso en el sufrimiento y en la muerte, permaneció fiel a nuestro lado. Aprendió el drama de la humanidad asumida y se convirtió, para los que le siguen, en fuente y modelo de obediencia al proyecto del Padre y primogénito de una humanidad reconciliada (cf. Hb 5,7-10). Haciéndose hombre, Cristo *"se vació a sí mismo"* (Fil 2,7), pero no abdicó de su condición de Hijo de Dios. En su encarnación, aprendió a realizar su ser Hijo en una vida de hombre, miembro de un pueblo y de una cultura humana. Así, Hijo de Dios e Hijo del hombre, inauguró un nuevo modo de convivencia entre los hombres, abriendo un camino de acceso a la vida de Dios... Formados en la espiritualidad del Corazón de Cristo, encontramos en el misterio de la encarnación y en el don del espíritu del Resucitado *la raíz y el modelo de nuestra comunión y de nuestra misión*.

Antífona

Dis - ci - te a me! Dis - ci - te a me.

qui - a mi - tis sum et hu - mi - lis cor - de.

Señor Jesús, queremos aprender contigo a tener un corazón abierto,
un corazón dispuesto a amar siempre. R/

Señor Jesús, queremos tener hambre y sed de un corazón bueno,
para amar siempre, amar más, para ser testimonios de amor. R/

Señor Jesús, nos falta audacia y valor
para superar la discordia y la desunión, la soledad amarga y sufridora,
y vivir en comunión. R/

Señor Jesús, queremos construir la civilización del amor,
ser hombres y mujeres de corazón donado, entregado, generoso. R/

Señor Jesús, queremos ser “un evangelio vivo”
para que el mundo conozca tu proyecto de salvación,
y el mundo sea un gran hogar donde convivan fraternalmente todos los
hombres. R/

Oración

Señor Jesús, Hijo muy amado del Padre,
que revelaste a los pueblos la Buena Nueva de la salvación,
danos un corazón semejante al tuyo,
un corazón manso y humilde,
un corazón abierto y disponible,
un corazón capaz de cooperar, generosa y alegremente,
en la construcción de la nueva humanidad,
de la civilización del amor.
Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo, y eres Dios
por los siglos de los siglos.

R/ Amén.

Tiempo de silencio

PARTE III

ORACIÓN UNIVERSAL Y BENDICIÓN EUCARÍSTICA

Oración universal

Presidente:

Hermanos (y hermanas), la contemplación del Corazón abierto del Salvador, de donde brota el Espíritu para toda la humanidad, es fuente del amor oblativo y nos inspira actitudes universales, en fidelidad a nuestra herencia carismática, a la Iglesia y al mundo de hoy. Oremos diciendo:

Respuesta/ Escúchanos, Señor.

- Por la Iglesia, en cuya vida inspirada en el Evangelio encontramos el fundamento de la dimensión universal de nuestra vida como dehonianos, para que, confesando su fe en Jesús, Hijo de Dios, lleve a todos los pueblos la Buena Nueva de la salvación. Oremos. *R/.*
- Por los obispos, presbíteros y diáconos, para que, como Paulo, sientan la urgencia de anunciar el Evangelio a todos los pueblos y contribuyan eficazmente a abolir las diferencias y exclusiones entre los que fueron integrados en Cristo. Oremos. *R/.*
- Por los responsables de la justicia y de la paz entre los pueblos y naciones, para que, reconociendo la multiculturalidad del mundo actual, promuevan el respeto a la igual dignidad de todos los hombres y mujeres, redimidos por Cristo y regenerados por el Espíritu. Oremos. *R/.*
- Por la Congregación, para que, viviendo la espiritualidad del Corazón de Cristo, encuentre en el misterio de la encarnación y en el don del Espíritu del Resucitado la raíz y el modelo de nuestra comunión y misión. Oremos. *R/.*
- Por la Congregación, para que, en este tiempo de grandes cambios, a ejemplo del Padre Dehon, sepa superar sus fronteras, límites y dificultades, y encuentre nuevos impulsos para su misión universal e intercultural en la Iglesia y en el mundo de hoy. Oremos. *R/.*

Oremos:

Señor, amigo de los hombres, derrama sobre nosotros la gracia del Espíritu Santo y haz que, viviendo de manera digna la vocación a la que hemos sido llamados, demos a los hombres el testimonio de la caridad, y trabajemos confiadamente, con todos nuestros hermanos, para que todos los hombres y todos los pueblos formen un solo pueblo, unido por el vínculo del amor y de la paz. Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Canto: **Tantum ergo**

Bendición eucarística

Canto final

SOPRANO ALTO

TENOR BASS

Cor Je - su sa - cra - tis - si - mum, mi - se - re - re
no - bis, mi - se - re - re no - bis.

O bien:

D- F+ B+ F+

E - un - tes do - ce - te om - nes gen - tes! E -

C+ D- B+ F+ A7 D-

un - tes do - ce - te om - nes gen - tes!

D- B+ A- F+

D- C+ F+ A7 D- A7 D-